

# ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

RESTRICTED

**WT/WGTI/W/1**

30 de mayo de 1997

(97-2280)

**Grupo de Trabajo sobre la Relación entre  
Comercio e Inversiones**

Original: inglés

## COMUNICACIÓN DE LA COMUNIDAD EUROPEA Y SUS ESTADOS MIEMBROS

### Antecedentes

En la Conferencia Ministerial de Singapur se decidió "establecer un grupo de trabajo encargado de examinar la relación entre comercio e inversión". El Grupo deberá aprovechar la labor del Grupo de Trabajo sobre la interacción entre comercio y política de competencia en caso necesario, y "aprovechará además, sin que esto vaya en desmedro de ella, la labor realizada en la UNCTAD y otros foros intergubernamentales apropiados".

El Consejo General mantendrá la labor bajo examen y decidirá al cabo de dos años cómo habrá de proseguir ésta. Cualquier futura negociación sólo podrá tener lugar tras la adopción por los Miembros de la OMC de una decisión explícita por consenso.

El presente documento constituye una primera contribución a la labor del Grupo de Trabajo sobre la Relación entre Comercio e Inversiones de la OMC. En él se presentan algunas ideas para la elaboración del programa de trabajo del Grupo.

### Introducción

Hoy en día, la Inversión Extranjera Directa (IED) influye de manera considerable en el crecimiento y el desarrollo de todos los países. La IED ha complementado las operaciones comerciales y las ha hecho posibles. Al menos el 40 por ciento del comercio mundial se lleva a cabo entre empresas, por lo que cabe decir que las exportaciones son cada vez más una consecuencia de la IED. Los países se han hecho interdependientes, ya que los mercados para el comercio de bienes y servicios, por una parte, y de capital, por otra, han adquirido dimensiones regionales o mundiales.

En los últimos 20 años, el crecimiento de la IED a nivel mundial ha sido impresionante, superando cuatro veces el crecimiento experimentado por el comercio. En muchos países en desarrollo, la IED ha sustituido a las ayudas y programas estatales como fuente principal de la entrada de capitales. Pocos son, en todo caso, los países en desarrollo que ponen en tela de juicio las ventajas económicas resultantes de la IED para su desarrollo.

La IED ha pasado a ser un elemento fundamental entre las complejas condiciones que rigen hoy en día la inversión, el comercio y las estrategias de producción del sector empresarial. El desarrollo de las comunicaciones instantáneas mundiales, la transferencia de datos y la libre circulación de capitales ha dado lugar a la creación de un mercado casi sin fronteras. La tendencia general a la desreglamentación, la privatización y la apertura de los mercados ha dado un nuevo ímpetu a ese fenómeno.

En respuesta al crecimiento experimentado por la IED, es notable el creciente número de países que vienen concertando acuerdos bilaterales para la protección de las inversiones. Actualmente existen

unos 1.300 acuerdos de ese tipo, mientras que a principios del decenio de 1990 había alrededor de 600. La mayoría de ellos han sido concluidos entre países desarrollados y países en desarrollo, pero cada vez son más los tratados bilaterales de inversión negociados entre países en desarrollo. Así pues, una de las cosas que más preocupa a los países que desean atraer IED es poder ofrecer garantías creíbles para las inversiones que se realicen en ellos.

Existen también algunos acuerdos multilaterales de ámbito mundial que tratan determinados aspectos de la IED, como el Organismo Multilateral de Garantía de Inversiones (OMGI) y el Centro Internacional de Arreglo de Diferencias relativas a Inversiones, que cuentan con aproximadamente 130 signatarios cada uno.

En la OMC las cuestiones relacionadas con las inversiones ya forman parte del programa de trabajo prioritario. El AGCS establece normas relativas a la presencia comercial de un proveedor de servicios en otro Estado Miembro del AGCS. El Acuerdo sobre las MIC trata determinadas medidas impuestas a los inversores.

A nivel regional, la Comunidad Europea, la OCDE, el TLCAN y el APEC han elaborado disciplinas en la esfera de las IED. En la OCDE también siguen desarrollándose negociaciones en relación con un acuerdo multilateral sobre inversiones, de alcance general, que estará abierto a los países que no forman parte de esa Organización. El Tratado sobre la Carta Europea de la Energía es un acuerdo regional, y al mismo tiempo sectorial, que abarca la protección y la liberalización de las inversiones.

#### El papel de la OMC en la IED

Este conjunto heterogéneo de normas es insatisfactorio y cada vez son más los que lo consideran un marco ineficiente y falto de transparencia para realizar y proteger las inversiones en el extranjero. El trato otorgado a las inversiones varía considerablemente según los países. También hay países que discriminan entre las inversiones procedentes de distintos países o incluso reducen el nivel de liberalización conseguido.

La situación actual es particularmente perjudicial para las pequeñas y medianas empresas que no disponen de los medios necesarios para vigilar la constante evolución de las condiciones aplicables a la IED en los países receptores y adaptarse a ella. Esas empresas están en menor capacidad de defenderse contra medidas estatales que les son adversas y normalmente no tomarán el riesgo de someter sus conflictos al arbitraje. Indiscutiblemente, no saldrán sino beneficiadas si se elaboran unas normas multilaterales claras y estrictas en materia de inversiones.

Esta situación pone de manifiesto la necesidad, desde el punto de vista tanto de los Estados como de los inversores, de entablar un debate sobre las deficiencias de las normas que actualmente rigen la IED a nivel internacional y de examinar las cuestiones relativas a la elaboración de unas reglas de juego uniformes a nivel mundial en la esfera de la IED. La OMC está en condiciones de ser un medio para responder a esas necesidades. Su composición universal es un importante aspecto a considerar en ese sentido. En lo que respecta al fondo, el hecho de que el comercio y las inversiones están estrechamente relacionados entre sí debería centrar los debates sobre esas cuestiones. Además, la OMC ya tiene acumulada una experiencia considerable con respecto a la IED en el marco del AGCS y del Acuerdo sobre las MIC.

- La OMC podría examinar útilmente la manera de mejorar la estabilidad, la transparencia y la previsibilidad de los regímenes de inversión de sus Miembros;

- una de las funciones de la OMC es alentar a todos sus Miembros, independientemente de su nivel de desarrollo, a que promulguen y apliquen regímenes de inversión transparentes;
- la OMC podría examinar útilmente cuáles son los principios fundamentales de los regímenes de inversión de los distintos países y organizaciones internacionales;
- la OMC podría analizar si sería viable, en el futuro, contemplar la adopción por consenso de algunos principios comunes vinculantes sobre la IED;
- la OMC podría evaluar los efectos de la IED sobre el comercio y el crecimiento económico.

Los países en desarrollo tienen un interés particular en el debate sobre el comercio y la inversión. Con pocos recursos por el bajo nivel de IED existente en esos países, la promoción de reglas de juego uniformes a nivel mundial puede parecerles especialmente atractiva. Es posible que los países en desarrollo topen con problemas específicos a la hora de adoptar las normas internacionales; por ello debería prestarse una atención especial a sus problemas y preocupaciones particulares. En este contexto, cabe señalar que la UNCTAD, en su reunión ministerial celebrada en Midrand en 1996, decidió iniciar el examen de la relación entre la inversión y el desarrollo. Sin embargo, es importante que la labor de la UNCTAD no se promueva de forma aislada, sino de forma complementaria con el proceso de la OMC y en consonancia con el mismo.

#### Perspectivas de la política en materia de comercio e inversiones

Las decisiones sobre cómo comerciar y en qué invertir toman en cuenta muchas consideraciones. Sin embargo, la estabilidad, la transparencia y la previsibilidad crean un clima propicio a la IED. Entre los factores que influyen en las medidas aplicadas en el ámbito de la IED suelen figurar las distintas tradiciones nacionales, y estructuras y políticas económicas y administrativas. No obstante, en algunos casos, la diversidad de medidas jurídicas y de política o procedimientos administrativos que regulan la IED también hace difícil al inversor encontrar las decisiones óptimas.

La estabilidad económica, jurídica y política no da de por sí al inversor seguridad y protección suficientes. De esos aspectos deben ocuparse los acuerdos bilaterales para la protección de las inversiones. Sin embargo, el carácter bilateral de esos acuerdos suele contribuir a una falta de transparencia.

La mundialización crea la necesidad de un entorno transparente y previsible para los inversores de todo el mundo. La gran variedad de normas aplicables a los inversores vigentes en los distintos países causan graves problemas a los inversores, en particular a las pequeñas y medianas empresas, a la hora de adoptar decisiones en materia de inversiones.

La IED atañe a algunos activos tangibles e intangibles escasos en el mundo, lo que explica la competencia internacional para atraer IED. Una mayor competencia podría conducir a una carrera destructiva por atraer inversiones por medio de incentivos a la inversión, lo cual podría a su vez socavar las ventajas que los países suelen esperar de la inversión extranjera en sus territorios. Por tanto, es necesario abordar la función de varios incentivos para atraer inversiones, a fin de limitar los efectos de una competencia atroz en esta esfera.

A los gobiernos también podría interesarles propiciar un clima favorable a las inversiones alentando a quienes realizan inversiones en el extranjero a seguir un buen comportamiento empresarial.

Elementos de un programa de trabajo

La Comunidad Europea y sus Estados miembros son partidarios de que se dote al Grupo de Trabajo sobre la Relación entre Comercio e Inversiones de un programa de trabajo gradual y progresivo. Al definir su programa, el Grupo de Trabajo debería tener en cuenta la labor que se realiza en otros foros, especialmente la UNCTAD.

En particular, la Comunidad Europea y sus Estados miembros están interesados en examinar con sus interlocutores de la OMC las siguientes cuestiones pertinentes a la relación entre comercio e inversión:

- los efectos de la inversión en el crecimiento económico, incluidos el aumento de la productividad, la preferencia por sectores de mayor valor añadido como consecuencia de la transferencia de tecnología y técnicas de gestión, y la repercusión en la balanza de pagos de los distintos países. El estudio de ejemplos empíricos de países desarrollados y de economías menos desarrolladas es particularmente pertinente en este contexto;
- la complementariedad existente entre el comercio y las inversiones. Debería prestarse una atención particular a las circunstancias especiales de las economías menos adelantadas;
- los efectos de las medidas en materia de inversiones sobre el comercio y los efectos de las medidas comerciales sobre las inversiones, incluidos los efectos de las inversiones en la estructura económica de los países de origen y los países receptores;
- el examen de los efectos de los incentivos a la inversión sobre los flujos de inversión, que abarcará las políticas nacionales en materia de inversión, especialmente las que tienen por finalidad atraer inversiones, así como los obstáculos existentes a la inversión;
- la evaluación de los efectos que tienen actualmente el gran número de acuerdos bilaterales y regionales vigentes sobre las corrientes comerciales y de inversiones;
- la identificación de los elementos comunes y las diferencias fundamentales entre los acuerdos internacionales vigentes y las disposiciones relacionadas con las inversiones, empezando por las disposiciones existentes de la OMC que se refieren a cuestiones relacionadas con la inversión;
- las posibles ventajas de fomentar que los inversores extranjeros tengan un buen comportamiento empresarial en una economía mundializada;
- los factores más determinantes en la toma de decisiones empresariales que afectan a la asignación de inversiones extranjeras directas.

En una fase ulterior del proceso, el Grupo de Trabajo podría identificar, sobre la base de sus conclusiones, las cuestiones más importantes para la evolución futura de los derechos y obligaciones pertinentes en el ámbito de la IED.